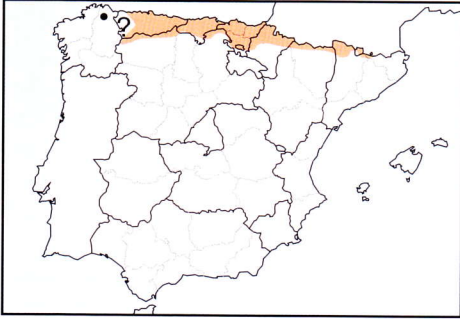


Lagartija de turbera

Lacerta vivipara

Jacquin, 1787

Cat. *Sargantana vivipara*
Eusk. *Sugandila bizierrulea*
Gal. *Lagartixa das brañas*
Por. *Lagartixa de turfeira*



Descripción del adulto

Lagartija de pequeño tamaño que en nuestro territorio rara vez alcanza los 65 mm de longitud cabeza-cuerpo. Cabeza relativamente robusta, no aplanada, alta y corta, con el perfil superior convexo y el hocico redondeado. Cuerpo de sección redondeada, no aplanado, recubierto dorsal y lateralmente por escamas granulares bien apreciables a simple vista; de éstas se contabilizan, transversalmente, entre 29 y 36 en el centro del cuerpo. Pliegue gular patente y collar claramente aserrado. Miembros relativamente cortos. Cola gruesa y de sección cilíndrica, recubierta por escamas grandes y fuertemente aquilladas. Normalmente, hasta 4 g de peso.

Partes superiores de color marrón, pardo a pardo rojizo, con una línea vertebral oscura,

a veces interrumpida o ausente. Normalmente existe a cada lado una banda lateral marrón o pardo-rojiza a negra, delimitada en su parte superior por una línea clara más o menos evidente. En ocasiones, por encima de la banda existe otra línea oscura que puede ser continua o discontinua. Partes inferiores blanquecinas o amarillas, más raramente anaranjadas, con o sin manchas o motas oscuras, y más frecuentes en la región cloacal y en la cola.

Dimorfismo sexual

En los machos, la cabeza es algo más ancha y robusta, el tronco, más corto, y la cola intacta relativamente más larga en relación con la longitud cabeza-cuerpo; además, en ellos, los poros femorales son más grandes y la base de la cola está visiblemente ensanchada por la presencia de los hemipenes, sobre todo durante la época de celo. Los diseños contrastados, los tonos ventrales amarillos intensos y la pigmentación oscura ventral son más frecuentes o evidentes en los machos. Por su parte, las hembras alcanzan mayor longitud corporal al poseer el tronco más elongado. Algunas hembras presentan diseños uniformes y/o carecen de pigmentación ventral oscura.

Descripción del juvenil

Los recién nacidos son muy pequeños (entre 15 y 22 mm de longitud cabeza-cuerpo), con un peso medio de unos 0,2 g. En ellos predominan tonos dorsales muy oscuros o negros, sobre todo por la parte posterior del cuerpo y de la cola. Los subadultos presentan coloraciones y diseños tan variables como los adultos.



Lagartija de turbera, macho (Cantabria).



Macho de lagartija de turbera (Burgos).

Distribución

Especie de amplísima distribución, desde Irlanda y Galicia, al oeste, a través de gran parte de Europa y Asia, hasta las islas Sakhalin, en el mar de China. Es el reptil que alcanza latitudes más norteñas y se halla hasta los 70° latitud norte en Noruega. En Europa alcanza, hacia el sur, el extremo norte de la península Ibérica, Rumania y Bulgaria. En España se restringe a los Pirineos, País Vasco, Cantabria, norte de Burgos y León, y algunas localidades lucenses (sierras de Xistral y de Ancares).

Variaciones geográficas

No se han descrito variaciones significativas para la Península.

Especies similares

Es la única especie de su tamaño que tiene el collar claramente aserrado. La lagartija de bocage suele presentar también el vientre amarillo, pero tiene la cabeza comparativamente mucho más larga, el cuerpo no tan cilíndrico, los miembros más largos y las escamas dorsales más pequeñas.

Hábitat

Presente desde el nivel del mar en la cornisa cantábrica hasta los 2 100 m en la cordillera Cantábrica y los 2 400 m en los Pirineos. Especie muy higrófila que se halla principalmente en turberas y en sus alrededores, prados húmedos y/o alpinos, linderos y zonas aclaradas de hayedos, bosques de roble albar y afines, e incluso en los márgenes de arroyos de montaña.

Biología

En todas las poblaciones ibéricas existe un período de inactividad anual de duración variable dependiendo de la altitud. En general, las primeras observaciones de adultos tienen lugar en marzo o abril, y los machos son los primeros en abandonar sus refugios invernales. A partir de la segunda quincena de septiembre, la actividad de los adultos decae considerablemente, y la mayoría de las observaciones corresponden a juveniles

e inmaduros. La temperatura corporal de actividad se sitúa entre 30 y 33 °C.

La época de celo se inicia algunas semanas después de la hibernación, y la mayoría de las cópulas se producen entre abril y junio. Los estímulos visuales juegan un papel preponderante en la detección de las hembras por parte de los machos; éstos persiguen a la hembra e intentan sujetarla a base de mordiscos en la cola, los miembros posteriores y, finalmente, los costados, tras lo cual arquean el cuerpo y consuman la cópula, que es de duración muy variable (entre unos cuantos segundos y más de 45 minutos). En las poblaciones ibéricas, las hembras son ovíparas y en la mayoría de los casos realizan una única puesta por temporada; ésta se compone de uno a trece huevos, normalmente entre cuatro y siete, que miden, por lo general, 10-12 mm de longitud y 8-10 mm de anchura. El período de permanencia de los huevos en el interior de la hembra es muy prolongado, de manera que cuando se realiza la puesta, de finales de junio a finales de agosto, los embriones están en avanzado



Hembra de lagartija de turbera (Burgos).

estado de desarrollo; por este motivo, la incubación es relativamente corta, con una duración de unos 31 días a una temperatura media de 22 °C. La mayoría de las eclosiones se producen en agosto y septiembre, aunque existen notables variaciones al respecto; se han citado incluso casos de hembras que hibernan en estado de gravidez. En las poblaciones pirenaicas la madurez sexual se alcanza con una longitud cabeza-cuerpo mínima de 43 mm. Dependiendo de las poblaciones, la longevidad estimada varía entre 5 y 8 años.

Se alimenta principalmente de arácnidos, insectos y otros artrópodos, aunque también consume pequeños caracoles, babosas y lombrices de tierra.

Entre sus depredadores se citan entre otros varias especies de reptiles (víboras áspid y de Seoane, culebra lisa europea e incluso luciones) y numerosas aves (cernícalo vulgar, esmerejón, aguilucho pálido, mochuelo, lechuza campestre, mirlo capiblanco, zorzal común, petirrojo, urogallo, etc.).



Lagartija de turbera, juvenil.

Estado de sus poblaciones

En conjunto, las poblaciones ibéricas pueden considerarse como no amenazadas. Únicamente está comprometida la supervivencia de las poblaciones gallegas y de otras marginales, dado su aislamiento y su estrecha dependencia de la conservación de hábitats favorables, especialmente de las turberas.

Referencias

Arrayago *et al.* (1996), Barbadillo y Bauwens (1997), Barbadillo *et al.* (1995), Bea *et al.* (1990), Braña (1986), Braña y Arrayago (1997), Braña *et al.* (1991), Heulin *et al.* (1989), Heulin *et al.* (1997), Pérez-Mellado (1998j).

